



## **CENTRO ASTURIANO DE MADRID**

### **Separata de la *Revista Asturias***

Nº 180. Madrid. 11 de enero de 2017

Edita e imprime: CENTRO ASTURIANO DE MADRID ©

Separata ISSN 2386-8597 (*versión impresa*) ISSN 2530-4003 (*versión electrónica*)

D.L. M-5971-1986



## **DESARROLLO DEL ACTO**

Las Casas de Asturias en Alcobendas y Alcalá de Henares, así como los Centros Asturianos de Tres Cantos y Madrid, representados por los presidentes: D<sup>a</sup> Consuelo Prendes Amado (Alcalá de Henares), D<sup>a</sup> María Jesús Andrés Duarte (Tres Cantos) y D. Valentín Martínez-Otero (Madrid) entregaron conjuntamente el título de “Asturiana Universal” a la Fundación Archivo de Indianos-Museo de la Emigración.

Recogió el Título el presidente de la Fundación, D. José Luis García Delgado, que agradeció el galardón y destacó algunos hitos de la Fundación-Museo, constituida en 1987, así como su importante papel en relación al hecho migratorio. Presentó D. Manuel Fernández de la Cera, ex presidente del Consejo de Comunidades Asturianas, quien dijo: “...dentro y fuera de los centros españoles y asturianos, nuestros paisanos de la emigración han ido haciendo historia, continúan haciendo historia, de la que va quedando un testimonio en el Archivo de Indianos”.

Asistió igualmente la presidenta del Consejo de Comunidades Asturianas, D<sup>a</sup> Paz Fernández Felgueroso. Fue un acto solemne y entrañable en el que se destacó la dilatada y fecunda contribución de la Fundación Archivo de Indianos-Museo de la Emigración (Colombres, Asturias), al estudio, la investigación y la documentación sobre la emigración asturiana y española a América durante los siglos XIX y XX.

Al finalizar el acto, todos juntos, conducidos por la gaita de Manuel Menéndez cantaron el emocionante Himno de Asturias.

*Acto en: <https://www.youtube.com/watch?v=Vy94VN6GSb0>*

**Entrega del título de “Asturiana Universal”  
a la Fundación Archivo de Indianos-Museo de la Emigración**  
*Título otorgado por las Casas de Asturias de Alcalá de Henares y Alcobendas  
y Centros Asturianos de Tres Cantos y Madrid*

*11 de mayo de 2016*

**PALABRAS DE D. VALENTÍN MARTÍNEZ-OTERO**  
***Presidente del Centro Asturiano de Madrid***

---

Buenas tardes a todos, señoras y señores, bienvenidos al Salón “Príncipe de Asturias” en esta Jornada en que las Casas de Asturias en Alcobendas y Alcalá de Henares, así como los Centros Asturianos de Tres Cantos y Madrid, entregamos el título de “Asturiana Universal” a la *Fundación Archivo de Indianos-Museo de la Emigración*. Recogerá el título el Presidente de la Fundación, D. José Luis García Delgado y presentará D. Manuel Fernández de la Cera, ex Presidente del Consejo de Comunidades Asturianas.

Constituye un honor para mí, como Presidente de la Casa anfitriona, ejercer como portavoz agradecido de las cuatro embajadas hermanas y hermanadas que hoy se reúnen para nombrar oficial y cordialmente “Asturiana Universal” a la *Fundación Archivo de Indianos-Museo de la Emigración*, “por su dilatada y fecunda contribución al estudio, investigación y documentación sobre la emigración asturiana y española a América durante los siglos XIX y XX”. Enhorabuena.

Es la duodécima edición del galardón y quiero recordar que Columbres, capital del concejo de Ribadedeva, donde la Fundación tiene su sede, recibió la distinción Premio al Pueblo Ejemplar de Asturias 2015, de manos de Su Majestad el Rey.

Agradezco que en la mesa presidencial, además de D. José Luis García Delgado y D. Manuel Fernández de la Cera, me acompañen D<sup>a</sup> Paz Fernández Felgueroso, Presidenta del Consejo de Comunidades Asturianas; D<sup>a</sup> Consuelo -Chelo- Prendes Amado, Presidenta de la Casa de Asturias de Alcalá de Henares, D<sup>a</sup> María Jesús Andrés Duarte, Presidenta del Centro Asturiano de Tres Cantos. Una mesa, pues, de asturianía y de amistad.

Expresamos nuestros mejores deseos para aquellas personas que, pese a su voluntad, no han podido acompañarnos, al tiempo que agradecemos la presencia de cuantos se han desplazado hasta aquí, a este acto, a un tiempo entrañable y solemne.

De la *Fundación Archivo de Indianos-Museo de la Emigración*, y de sus muchos méritos hablará D. Manuel Fernández de la Cera, a quien, de acuerdo al protocolo establecido, presento sumariamente. Ruego Manolo que disculpe la brevedad y animo a todos a que consulten la separata electrónica editada con motivo de la entrega de la Manzana de Oro y disponible en nuestra web, en la que se localizan las afectuosas palabras de nuestro Presidente Adjunto, D. Andrés Menéndez, pródigas en datos sobre tus muchos méritos.

Nacido en Villatresmil, Tineo, es Licenciado en Filosofía y Letras y en Ciencias de la Información. Entregado a la docencia durante décadas, ha sido Catedrático de Filosofía de Bachillerato, al igual que de Universidades Laborales, Profesor de la UNED; Consejero de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno Autonómico de Asturias; Diputado Regional, Vicepresidente y Presidente del Consejo de Comunidades Asturianas.

En otras muchas actividades ha sido Director de la Fundación José Barreiro, pregonero, prologuista, autor de múltiples publicaciones, etc. Ha recibido numerosos premios y condecoraciones: Vaqueiro de Honor, Carabela de Plata, Escudos y Medallas de Oro, Acebo de Plata del Centro Asturiano de Madrid, además de Manzana de Oro de la Casa, entre otras muchas distinciones.

Un hombre que ha hecho mucho en pro de la emigración asturiana. Un gran conocedor de Asturias, una tierra, como él mismo dice, cuyo corazón está sembrado por todo el mundo. Un apasionado del fenómeno migratorio que ha luchado incansablemente por mejorar las condiciones de los emigrantes y para facilitar su retorno. Muchas gracias por tu generosa y fecunda trayectoria, así como por tu amistad.

Manolo, es todo un honor contar con tu participación esta tarde en ésta tu Casa. Antes de cederte la palabra, pasamos el micrófono a D<sup>a</sup> Paz Fernández Felgueroso, Presidenta del Consejo de Comunidades Asturianas.

*gracias*

*Muchas*

## **PALABRAS DE D. MANUEL FERNÁNDEZ DE LA CERA**

Hace unos veinticinco años, un cuarto de siglo ya, iba Emiliano Salcines, Fiscal General de Florida (USA), a emprender el viaje entre Oviedo, la tierra de su familia materna y Laredo (Cantabria), donde había nacido su padre. Yo le insistía en que se detuviera en Colombres para conocer el Archivo de Indianos, y él se excusaba porque -decía- no se podía parar a ver legajos de documentos con la prisa que llevaba, ya que lo estaban esperando familiares y amigos de la vecina región. Se detuvo, con su esposa Elsa, y fue tal la impresión que le produjo la escenografía y la exposición de los recuerdos de los grandes Centros Asturianos de América, así como el palacete y la finca que fueron de Iñigo Noriega, que decidió cambiar todos los planes que había previsto. Avisó a quienes lo esperaban en Santander de que no sabía a qué hora llegaría, pues acababa de encontrar lo que había soñado toda la vida.

¿Qué había ocurrido? Pues que el Archivo de Indianos, muy valioso por la documentación que atesora, procedente de la emigración, resultó ser mucho más que un archivo. Salcines se encontró, de repente, a una primera vista, con la presencia de toda su memoria familiar y colectiva de los emigrantes a Cuba, primero, y, después, de los emigrantes a Estados Unidos. Se puso tan contento Emiliano Salcines, Fiscal General de Florida por elección popular en el Partido Demócrata, que, poco después, y escanciando unos “culinos” de sidra, cantó, con muy buena entonación, una asturianada, ante el asombro de Santiago, de Elena y de yo mismo. ¿Dónde había aprendido a cantar las canciones asturianas? No en Asturias, donde nunca había vivido, sino en Tampa (Florida), de su madre, nacida en una aldea, entre Salas y Pravia.

A partir de 1983, cuando se constituye el Gobierno socialista de Pedro de Silva, el Presidente del Principado manifestó su propósito de crear en cada ala de Asturias una institución que fuera representativa de la identidad histórica de nuestra región: en el occidente se construyó El Museo Etnográfico de Grandas de Salime y en el oriente se creó el Archivo de Indianos-Museo de la Emigración. ¿Qué ocurrió después? Que las cosas que crean los hombres parecen asumir como un alma y un destino, y, lo mismo que Miguel Ángel, se dice, que pidió al Moisés,

recién esculpido, “ahora habla”, cada institución creada por los humanos, puede incorporar cualidades primero casi insospechadas y desbordar las previsiones iniciales, gracias, en este caso, al talento y al esfuerzo de las personas que forman parte del Archivo de Indianos.

Cada vez que los nuevos alumnos de la Escuela de Asturianía, descendientes de nuestros emigrantes, procedentes del centenar de Centros Asturianos de todo el mundo, visitan el Archivo de Indianos, es visible la emoción que les produce evocar lo mejor de sus recuerdos familiares. Los alumnos reviven una gran lección de esfuerzo, de capacidad de integración, de espíritu emprendedor, de afán de colaboración, que les llega con el recuerdo de aquellos adolescentes que, con dieciséis o diecisiete años, llegaban a Madrid, a las Américas, a Europa, a Australia, con una capacidad de trabajo y de sacrificio increíbles. Por qué el Archivo de Indianos alberga tanto recuerdo vivo de la emigración? Porque, una vez fuera de Asturias, nuestros emigrantes “axuntábensse”, como dice la canción, constituyendo pequeñas Asturias, que son los Centros y Casas de Asturias, así como las Sociedades de Ayuda Mutua y de Beneficencia. Y este pueblo sentimental y humorista ha hecho historia en cada lugar de destino. Y esa memoria, para ejemplo e incitación a la aventura y el trabajo de los asturianos del futuro está en el Museo de la Emigración, en el Archivo de Indianos.

Y queda memoria no sólo de las grandes figuras de relumbrón, sino también de los asturianos eminentes de segundo nivel, ¡que los tenemos un poco abandonados!, como, por ejemplo, se ha recordado recientemente, con Fernando Vela y con Leopoldo Palacios Morini, secretarios de la Revista de Occidente y de la Institución Libre de Enseñanza respectivamente. Y, sobre todo, queda el recuerdo de los miles de asturianos anónimos, que han creado riqueza con su esfuerzo en los lugares de destino –como señalaba Valentín Andrés-, que han sido solidarios con sus paisanos menos afortunados y con sus pueblos de origen.

Cuando en la Habana oían, por ejemplo, la sirena del trasatlántico Marqués de Comillas, que los emigrantes conocían muy bien, muchos asturianos acudían al puerto, que está casi en el centro de la ciudad gracias a su gran bahía. Allí, según el pueblo de procedencia de los

emigrantes, los encomendaban y ponían bajo la protección inicial de sus paisanos: “¡Oye, tú, Luarca, encárgate de éste, que es de Ayones,” por ejemplo.

La diáspora asturiana fue tan potente que, ahora mismo, hay más madrileños con el apellido Parrondo (unos 1318, el 40%), que en Asturias (unos 1251, el 38%). Esto significa que no hay menos vaqueiros de alzada en Madrid que en Asturias. Sin embargo, de otros apellidos asturianos no vaqueiros, como Rocés, Tamargo, Tuñón, Vallina o Zapico, residen en Asturias un 62%, mientras en Madrid viven un 14%. Esa cualidad de los asturianos –que subrayaba Pérez de Ayala- de crear pequeñas Asturias, allá donde van, y que compartimos con otros pueblos, como ocurre con los ingleses, hizo posible este hermoso milagro del Archivo de Indianos.

No sabemos cómo será la huella de los nuevos asturianos que emigran actualmente. En 2014 emigraron al extranjero 1600 asturianos, y, al resto de España, 1300. En los años de mayor emigración hacia América, en la segunda década del siglo pasado, en 1912 se alcanzó la cifra de 15000 emigrantes en sólo ese año. La primera diferencia entre las dos emigraciones, la tradicional y la actual, es que, ahora, no se consideran emigrantes porque no tienen pensado fijar una residencia de modo definitivo; se consideran, más bien, transterrados –como se consideraba José Gaos-, o expatriados. Y estos salen de Asturias con una preparación personal muy superior a la de los antiguos emigrantes. Pero también mantienen rasgos comunes con los asturianos de otras épocas. Yo tengo un hijo en Finlandia: “En Europa, nos llevamos muy bien con los demás españoles, aunque nos dan un poco la vara con el flamenco”.

Hay una expresión en América, referida a los asturianos, que no tiene desperdicio. Se dice: “Dos veces español, por ser asturiano”. Hace referencia, sin duda, a los orígenes de la Reconquista. Y no hay duda de que el asturiano vive sin limitaciones esa condición de español. Una buena prueba fue que, en el levantamiento popular del 2 de mayo de 1808 en Madrid, frente a los franceses, de las 579 bajas de gente civil, 31 muertos y 15 heridos habían nacido en Asturias. Es muy probable que, entre los descendientes de asturianos, debió de haber más bajas. Sin

embargo, ese asturiano que se siente dos veces español no se conforma con tener un centro, o casino, o ateneo español, sino que necesita, además, ineludiblemente, un requeixo, un rincón asturiano. Sólo hay un lugar en el mundo donde los asturianos no han manifestado nunca la necesidad de tener un sitio fuera del centro o estadio español: Chile. En los demás lugares de destino, o han tenido, o tienen un centro aparte. Pero, dentro y fuera de los centros españoles y asturianos, nuestros paisanos de la emigración han ido haciendo historia, continúan haciendo historia, de la que va quedando un testimonio en el Archivo de Indianos, al que, muy justamente, las Casas de Asturias de Alcalá y Alcobendas, y los Centros Asturianos de Tres Cantos y Madrid, declaran, hoy, como Asturiana Universal.



*Imagen de la mesa presidencial: De izquierda a derecha la D<sup>a</sup> María Jesús Duarte, Presidenta del Centro Asturiano de Tres Cantos; D. Manuel Fernández de la Cera, presentador, D. Jose Luis García Delgado, Presidente de la Fundación, D. Valentín Martínez-Otero, Presidente del Centro Asturiano de Madrid, Doña Paz Fernández Felgueroso, Presidenta del Consejo de Comunidades Asturianas y Doña Consuelo Prendes, Presidenta de la Casa de Asturias en Alcalá de Henares.*

**PALABRAS DE D. JOSE LUIS GARCÍA DELGADO**  
***Presidente de la Fundación Archivo de Indianos-Museo de la Emigración***

---

Querido Presidente del Centro Asturiano de Madrid  
Queridas Presidentas de las Casas Hermanas  
Amigos  
Sras. y Sres.

Muchas gracias por vuestra generosidad. El título que nos concedéis nos honra y también nos estimula a seguir trabajando en pro de la noble causa que es la memoria de la emigración española, en general, y de asturianos, en particular. Es una distinción la que nos otorgáis que, a la vez, nos obliga a adquirir el compromiso de esforzarnos por hacer mejor ese trabajo, dada la exigencia moral que supone el que previamente hayan recibido el mismo reconocimiento personas e instituciones de acreditadas ejecutorias profesionales y de muy elevada *auctoritas*. Muchas gracias.

Permitidme ahora unas breves palabras sobre lo que constituye nuestra común razón de ser, de vosotros, como Centros y Casas que aglutinan memoria de Asturias y de nosotros, que hemos de velar por ella.

La emigración es parte sustantiva de la historia de Asturias, del modo asturiano de estar en el mundo. Los hijos de esta tierra, además de trabajarla aquí con ahínco, han ensanchado sus fronteras desplegando fuera de ella esfuerzo y creatividad, y también admirables pruebas de capacidad de arraigo y de generosidad. Ha sido en la América hispana donde ese ensanchamiento ha alcanzado mayores proporciones y dado sus más fecundos frutos, y tanto en términos de laboriosidad y de realizaciones empresariales como en expresiones de solidaridad y fraternidad, hasta constituir la Asturias de nuestra América una prolongación ejemplar de la mejor Asturias originaria. Por eso, su memoria y su testimonio cada día aún renovado merecen conservarse y ser mostrados a propios y extraños: es la razón de ser del Archivo y Museo de la Emigración, esta singular pieza de nuestro patrimonio que Asturias y toda España tienen en Colombres.

La Fundación Archivo de Indianos-Museo de la Emigración, establecida desde el año 1987 en la “Quinta Guadalupe” de Colombres, fue promovida por el Principado de Asturias, Caja de Asturias, Universidad de Oviedo y otros organismos, participando como fundadores los Centros Asturianos de México y Buenos Aires y otras personalidades vinculadas a la emigración desde distintos ámbitos de la cultura, la investigación y la docencia. Se trata de una Fundación cultural privada. Se propuso como fines la formación de un archivo y museo sobre el fenómeno de la emigración española a América y la realización de actividades de investigación de múltiple signo. Desde su creación, más de 250.000 personas ya lo han visitado.

En el proceso de constitución de sus contenidos se han implicado las comunidades asturianas más representativas radicadas en América, cuyas aportaciones y donaciones configuran una casa-museo que se frecuenta cada año por emigrantes de toda América.

El museo está organizado atendiendo a las áreas geográficas de destino de los emigrantes e incidiendo de modo principal en las creaciones institucionales de la emigración asturiana: sociales, culturales, benéfico asistenciales, mutuales, así como sus estructuras y procesos históricos. Todos estos mundos asturianos, los que se quedaron, organizados colectivamente, configuran, como más arriba señalábamos, un *pueblo* de Asturias esparcido a lo largo de toda América.

Pueblo disperso geográficamente pero unido en sentimientos y fidelidad a la tierra madre, como lo revela la constitución en el otoño de 2016 de la Asociación de Amigos de la Fundación Archivo de Indianos-Museo de la Emigración, promovida por un nutrido grupo de distinguidos empresarios astur-mexicanos, capitaneados por Antonio Suárez Gutiérrez, con objeto de dotar de renovado aliento y horizonte al la feliz iniciativa fundacional que pronto cumplirá treinta años.

Al concedérsele a Colombres en 2016 el premio de “pueblo ejemplar” por la Fundación Princesa de Asturias, también se ha querido reconocer de algún modo todo ello. Un reconocimiento que todavía se realiza más

con el título —Asturiano Universal— que tan generosamente nos concedéis.

\* \* \*

Termino, pues, como empecé. Muchas gracias por esta distinción que nos honra, nos estimula, nos exige. Os prometemos poner todo nuestro empeño en corresponder —con nuestro trabajo y nuestra dedicación— al buen nombre y a la ejemplar trayectoria del Centro Asturiano de Madrid.



*Imagen de la Quinta Guadalupe, sede de la Fundación*